

## LA INFANCIA ES MÁS VULNERABLE AL DETERIORO DEL MEDIO AMBIENTE MUNDIAL

900 millones de niños no tienen acceso al agua potable o a los sistemas de saneamiento básico.



**Naciones Unidas, 23/11/2005, (Ecoestrategia).**- La infancia es un grupo de población altamente vulnerable al deterioro ambiental. En la actualidad 400 millones de niños no tienen acceso al agua potable, mientras que otros 500 millones (en su mayoría habitantes de los países del Sur) carecen de los más mínimos servicios de saneamiento básico, lo cual los expone a sufrir un gran número de enfermedades que eleva las cifras de mortalidad entre los menores de edad.

Estas cifras fueron dadas a conocer por la Organización de Naciones Unidas (ONU) durante la celebración, el pasado 20 de noviembre, del Día Universal del Niño, que conmemora la aprobación en esa misma fecha de 1989 de la Convención por los Derechos del Niño por parte de la Asamblea General de ese organismo internacional. La Convención está basada en el texto de la Declaración de los Derechos del niño redactada en 1959.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), define la infancia como mucho más que el tiempo que transcurre entre el nacimiento y la edad adulta. Se refiere al estado y la condición de la vida de un niño: a la calidad de esos años. No pueden, entonces, disfrutar de la infancia los niños y las niñas que viven en la mayor miseria, sin alimentos adecuados, sin acceso a la educación, al agua potable, a instalaciones de saneamiento y a un lugar donde vivir.

La Convención de la ONU sobre los derechos del Niño reconoce los derechos de los niños y jóvenes menores de 18 años. El documento posee 54 artículos que protegen al niño de la explotación y establece el derecho a la educación, la salud y las oportunidades económicas. Esta Convención ha sido reconocida por un número de países superior al de los que han aceptado cualquier otro tipo de tratado internacional.

La Convención es el primer acuerdo global de derechos humanos que combina en un instrumento único una serie de normas universales relativas a la infancia, y el primero en considerar los derechos de la niñez como una exigencia con fuerza jurídica obligatoria

### La contaminación afecta a la niñez



Según la Red INMA (Infancia y Medio Ambiente), un proyecto financiado por el Instituto de Salud Carlos III de Madrid y coordinado por el Institut Municipal d'Investigació Mèdica (IMIM) de Barcelona, los niños son más vulnerables al entorno que los adultos. Ellos presentan una inmadurez inmunológica, neurológica y de los mecanismos de detoxificación, lo que les hace especialmente vulnerables a los contaminantes ambientales presentes en el aire, agua, dieta y suelo.

La red INMA viene siguiendo de manera prospectiva el desarrollo de unos 5.000 niños desde la gestación hasta la adolescencia, en distintas áreas geográficas de España. Evaluando factores genéticos, nutricionales, biológicos, ambientales y psicosociales, con el fin de determinar sus efectos en el desarrollo intrauterino y neuroconductual, el sistema inmunitario y el hormonal.

Esta organización, reúne a grupos de trabajo pertenecientes a universidades y centros de investigación españoles, asegura que existe un número creciente de enfermedades en la infancia asociadas con un entorno contaminado, pero sobre todo las exposiciones prenatales y postnatales se asocian a un desarrollo neuroconductual, inmunitario y sexual en desventaja.

La nutrición materna, la lactancia y la nutrición infantil juegan un papel dual relevante como fuente de exposición a contaminantes por un lado, y como fuente de elementos protectores para la salud por otro. El desarrollo físico, social e intelectual de los niños, desde su concepción hasta la adolescencia requiere un ambiente protegido para favorecer el desarrollo de su salud.

### **Grandes problemas para los más pequeños**



En el informe sobre la Situación Mundial de la Infancia 2005, elaborado por la UNICEF se cita a los investigadores de las prestigiosas universidades británicas de Bristol y The London School of Economics, quienes señalan que la infancia del Tercer Mundo padece privaciones graves en áreas como el suministro de agua potable, informando que 400 millones de niños sólo tienen acceso a aguas de superficie no tratadas para beber, o viven en hogares cuya fuente de agua potable se encuentra a más de 15 minutos (caminando) de distancia.

Organizaciones no gubernamentales, como Médicos Sin Fronteras, sostienen que la falta de agua potable es especialmente grave en el África subsahariana. En países como Etiopía, Rwanda y Uganda las tasas de privación grave de agua son considerablemente mayores en las zonas rurales (27%) que en las urbanas (7%).

Además de ocasionar enfermedades, como la diarrea, la carencia del agua apta para el consumo humano afecta la productividad del niño y su asistencia a la escuela, al tener que dedicar una parte considerable del tiempo a la obtención del preciado líquido.

Igualmente, el informe de la UNICEF revela que en lo concerniente al saneamiento básico alrededor de 50 millones de niños no tienen acceso a ningún tipo de sistema de alcantarillado, ni siquiera una letrina en las cercanías de su vivienda.

Lo anterior genera graves problemas de salud pública a la infancia, ya que si uno de cada cinco niños no tiene acceso al agua potable esto produce enfermedades asociadas, de carácter gastrointestinal, que afectan a uno de cada siete niños en el mundo.

El no contar con instalaciones ni sistemas de saneamiento básico ha traído consigo que millones de niños y niñas en edad escolar estén infectados por parásitos intestinales que, según todos los estudios, perjudican también su capacidad de aprendizaje, disminuyendo la posibilidad de aprovechar plenamente su escolarización.

Todo lo anterior, a juicio de Naciones Unidas y diversas organizaciones no gubernamentales, tiene su origen en la situación de pobreza en la que viven unos mil millones de niñas y niños en los países en desarrollo. La falta de recursos les impide disfrutar de sus derechos debido a que carecen de por lo menos uno de los bienes o servicios básicos que les permitirían sobrevivir, desarrollarse y prosperar.

La ONU considera la pobreza como "una condición humana que se caracteriza por la privación continua o crónica de los recursos, la capacidad, las opciones, la seguridad y el poder necesarios para disfrutar de un nivel de vida adecuado y de otros derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales".

### **El futuro de los niños es el futuro del planeta**

En el capítulo 25 de la Agenda 21, uno de los documentos finales de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo -CNUMAD- celebrada en Río de Janeiro (Brasil) en 1992, se destaca que la infancia y la juventud representan el 30% de la población mundial. Por lo tanto es decisiva para el éxito de las iniciativas relativas a la protección del entorno y los recursos naturales.



"Los niños no solo heredarán la responsabilidad de cuidar la Tierra, sino que, en muchos países en desarrollo, constituyen casi la mitad de la población. Además, los niños de los países en desarrollo y de los países industrializados son igualmente vulnerables en grado sumo a los efectos de la degradación del medio ambiente. También son partidarios muy conscientes de la idea de cuidar el medio ambiente", apunta el informe de la Cumbre de Río.

El texto final de la Cumbre de la Tierra concluye igualmente que "Es menester que se tengan plenamente en cuenta los intereses concretos de la infancia en el proceso de participación relacionado con el medio ambiente y el desarrollo, a fin de salvaguardar la continuidad en el futuro de cualesquiera medidas que se tomen para mejorar el medio ambiente".

Diversas agencias de la ONU, y ongs como Manos Unidas e Intermón-Oxfam, aseguran que la condonación de parte o la totalidad de la deuda externa a los países pobres haría posible que éstos destinasen más recursos (hoy desviados al pago de los intereses de la deuda) para atender las necesidades más básicas de la infancia: salud, alimentación, educación, información, saneamiento y medio ambiente. De no aplicar medidas como estas, el futuro del planeta Tierra será tan poco esperanzador como el mañana de millones de niños.

Más información sobre este tema en:

<http://www.unicef.org/spanish/crc/crc.htm>

<http://www.infanciaymedioambiente.org/1.htm>